



***ETA catódica. Terrorismo en la ficción televisiva* (2021) de María Marcos Ramos**

Por FRANCESC SÁNCHEZ BARBA

Según consta en una de las enciclopedias interactivas más consultadas de este siglo y que, con la mayor naturalidad, se expone a la revisión crítica de lectores y autores, estamos a punto de celebrar el centenario de las primeras experiencias de transmisión de imágenes a distancia a cargo del inventor escocés John Logie Baird. ¡Vaya por delante nuestra enhorabuena!, a sus descendientes y a todos aquellos que siguen pensando que ese medio de difusión de contenidos -la televisión- puede y ha de ser, más allá del entretenimiento, CULTURA... o ambos a la vez.

Filmhistoria Online se ha nutrido principalmente de ensayos, artículos, crónicas, entrevistas y críticas

que apuntaban en su origen a las pantallas instaladas en los cines. En los últimos tiempos, ese aserto se ha visto contestado o matizado, al asumirse que muchas películas viajaban desde las distribuidoras a las plataformas que servían esos contenidos a los dispositivos (en movimiento) y a los aparatos y pantallas de los hogares. No profundizaré aquí en el hecho algo irónico de que, en los centros educativos en general y universitarios en particular, los carritos con televisiones se movían en algunos casos para ser trasladados a las aulas que no contaban con equipos fijos de proyección.

Sin perder el rastro al dónde y en qué situación accedemos a los contenidos, es cierto que modalidades como la del vídeo sobre demanda y/o internet *streaming* y la aparición de televisores conectados a la red abren un abanico de posibilidades entre los -cito aquí de nuevo la enciclopedia interactiva-: “contenidos de la transmisión convencional (*broadcast*) con otros que llegan vía Internet”.

Toda esta prospección prelude una cuestión fundamental que aborda el libro de María Marcos cuya fecha de edición (noviembre de este año) apunta a la rabiosa actualidad en la que se mueve. Era imperiosa la tarea de reseñar esta importante investigación que, probablemente, en manos de un estimado asesor de la revista y experto también en las cuestiones de la contemporaneidad en el País Vasco, hubiera dado, con seguridad, mejores frutos. Afortunadamente la obra se defiende por sí misma y viene de la mano de la Editorial Laertes en la que, precisamente recayó el *Premi Film-Història* al mejor ensayo de Historia y Cine de 2019 a cargo de Ramon Espelt i Casas y que fue entregado en la

Filmoteca de Catalunya el pasado 20 de septiembre de 2020.

No sé si la autora ya se hallaba envuelta en esta investigación en 2019 pero seguro que algunas de las cuestiones primordiales del libro que nos ocupa estaban presentes al hacerse cargo como editora invitada del monográfico *La representación de la violencia en el cine español y latinoamericano del siglo XX* de la prestigiosa revista *Studia Iberica et Americana* (Indiana University-University Indianapolis), publicado en diciembre de 2019 al, además de la introducción, presentar el artículo *Aproximaciones teóricas al concepto de violencia y violencia audiovisual* (págs. 19-30).

ETA catódica aporta y desgrana una extensísima bibliografía y una filmografía sobre las representaciones visuales de la banda armada ETA por lo que, de manera brillante y sintética, en su introducción (págs. 21-46) y, con esas herramientas teóricas, diferencia las películas para cine y aquellas otras realizadas para televisión presentando algunas de sus peculiaridades y las audiencias a las que pueden dirigirse lo que, a buen seguro, puede ser de gran utilidad para futuros trabajos e investigaciones. Destacaría además que el libro se abre con una *Declaración de intenciones* en la que, María Marcos apunta a aspectos vivenciales (estudió Comunicación Audiovisual en la Universidad del País Vasco) para recordar su proximidad al tema que pretende desarrollar y que nos recuerda que, cualquier investigadora/dor debe asumir y calibrar sus propias experiencias y percepciones para sumergirse en un material tan sensible y duro como lo es el de los asesinatos y el rastro de dolor que las víctimas, familias y entornos sufren a manos de

sus verdugos (victimarios), en un territorio además en el que vives o que conoces de primera mano¹.

Siguiendo lo expresado en la misma contraportada, el libro define su objeto de estudio y aquellos motivos que hacen necesaria una nueva obra sobre la producción audiovisual ya que se prima el estudio de la ficción televisiva nacional que coincide con la denominada “edad de oro de las series” destacando aquellas peculiaridades que pueden ser rastreadas tras el análisis de “miniseries como *Una bala para el Rey*, *El asesinato de Carrero Blanco*, *El precio de la libertad*, *El padre de Caín*, *Cuéntame cómo pasó*, *Los hombres de Paco*, *Aúpa Josu*, *Allí abajo*, *Cuerpo de élite* o *Presunto culpable* para, de manera destacada, profundizar en *La línea invisible* (págs. 255-322) cuya crítica tuvimos la suerte de cubrir en nuestra revista² y, de manera aún más amplia, en *Patria*, adaptación de la novela homónima de 2016 de Fernando Aramburu (págs. 323-418). Se subraya

¹ María Marcos Ramos se doctoró con una tesis por la que obtuvo el Premio Extraordinario de Doctorado y en la que forma parte del Grupo de Investigación Observatorio de Contenidos Audiovisuales. Además, es profesora colaboradora de la institución académica estadounidense IES Abroad, directora del Congreso Internacional Historia, Literatura y Arte en el Cine en Español y en Portugués y secretaria académica del Congreso de Novela y Cine Negro. Sus líneas de investigación versan sobre la representación de la inmigración y del género en la ficción audiovisual, la representación cinematográfica de la sociedad en el cine y el análisis de la ficción audiovisual, temas sobre los que ha publicado artículos en revistas y monografías científicas. Además, es editora de los libros *Cine desde las dos orillas: directores españoles y brasileños* (Andavira, 2018) y *A ambos lados del Atlántico: películas españolas y brasileñas premiadas* (Ediciones Universidad de Salamanca, 2020).

² Véase *El origen de ETA en la línea invisible (TV, 2020)*, de Mario Barroso de Igor Barrenetxea Marañón. *Filmhistoria Online*, Vol. 31 núm. 1 de junio de 2021, págs.202-205.

ya en los primeros compases de la obra que ese acercamiento procede del ámbito de la Comunicación Audiovisual lo que le da, de manera inequívoca, la mejor tarjeta de presentación para enfrentarse a operaciones textuales: adaptaciones o mutaciones entre lenguajes y formatos que utilizan recursos y mecanismos narrativos específicos que pueden ir variando según la planificación de la serie. Además, esos relatos televisivos, provienen inequívocamente de hechos acontecidos que han llenado titulares, noticiarios y documentales que “adquieren un sentido ético” al tocar de lleno testimonios y territorios o grupos sometidos o que dan refugio y apoyo (al menos parcial) a esos hechos de terror que, posteriormente germinan y se recomponen como memoria y, como se debe insistir una y otra vez, generando “una indudable fractura social”.

Anotemos aquí la dificultad añadida de trabajar sobre materiales informativos recepcionados en un primer momento en prensa y en una incipiente Televisión española que arrancaba un par de años antes de la creación fundacional de la organización político-militar ETA. Seis décadas de cobertura audiovisual irregular, dos de las cuales bajo la estricta vigilancia de un sistema dictatorial seguidas de un paso inestable a una democracia hasta su fortalecimiento innegable tras superar el intento del golpe de Estado del 23 de febrero. La mirada de María Marcos apela en cada análisis a la recepción de los contenidos televisivos, más allá de cuestiones de audiencia y que, también incursionan en aspectos como las diferentes respuestas y actitudes de los medios de comunicación o de las propias cadenas televisivas en los diferentes mandatos olímpicos y en las distintas regiones o

territorios autonómicos. A ese complejo tablero de las televisiones públicas se añade no sólo la inclusión de cadenas privadas sino la intervención de productoras internacionales cuyas prioridades pueden ser diferentes y que se acercan a esos temas y series con una mayor capacidad de financiación y con diferentes criterios para decidir si existe un filón o un interés de las audiencias. Parece evidente el desembarco de directores/directoras de renombre en algunos de los productos analizados algo que es cubierto además desde los creadores audiovisuales ya que, con ese sistemático trabajo de analizar casa secuencia y cada capítulo, podemos conocer de primera mano qué planteamientos éticos y estéticos entran en juego para, por ejemplo, rodar en los escenarios de la tragedia y de la barbarie o realizar operaciones específicas de atemperado en la puesta en escena. En ese sentido, los puntos de vista adoptados y la predominancia de víctimas-victimarios con los diversos personajes y explicitación de lo narrado son esenciales como remarcan no sólo los teóricos y los críticos sino directores, guionistas o responsables entrevistados por la autora como Nacho Faerna en el caso de la pionera *El asesinato de Carrero Blanco*, Michel Gaztambide para *El padre de Caín* o *La línea invisible*, Ana Murugarren con *El precio de la libertad*, Borja Cobeaga en *El Negociador*, *Fe de etarras* y *Aupas Josu* o Félix Viscarret en el de *Patria*.

El libro se adentra en aspectos tan importantes como la adecuación de los personajes en los relatos como hablantes en euskera o en castellano, la presentación en primer plano o de manera más distanciada de la violencia ejercida por los etarras o por los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado o atiende a los intentos por

establecer equilibrios más que complejos a través de los más cercanos a la organización ETA o a las víctimas que, en general han sido silenciadas en las primeras etapas de las ficciones televisivas para, en la línea del *thriller* político, primar la mirada conductual (procedimientos o acciones) o los planteamientos discursivos-declarativos de los que forman parte de la organización terrorista o del aparato policial (fascista o democrático ya en la Transición).

María Marcos incorpora una magnífica mochila conceptual para denunciar las manipulaciones del lenguaje, para analizar los contenidos y, naturalmente los silencios que se ocultan detrás de una verdad mucho más dura, posicionándose claramente frente a los que, con la etiqueta genérica de “conflicto vasco”, eluden una terrible realidad que sesga lo máspreciado de las sociedades: la vida cuya privación castiga decididamente a todo su entorno e incluso a toda una nación.

Destaquemos también el análisis exhaustivo de la presencia de la violencia etarra en series más genéricas como “Cuéntame” cuyo valor añadido tiene que ver con la cobertura de varias décadas de nuestra historia (hasta el momento desde los 60 a los 90) y que, pensadas para unas audiencias amplias, trata de buscar algunos de esos equilibrios en la evolución de esos personajes.

Admirable es, desde luego, la capacidad de plasmar en el papel las complejas sinopsis de esas series reconociendo, de paso, una perentoria necesidad de tratamiento que, poco a poco hemos ido incorporando también y de manera gradual en nuestra revista que, lógicamente, ha de responder a esos contenidos de innegable valor que, además son realizados por equipos que

trabajan a lo largo de sus carreras en los diferentes medios expresivos.

A principios de este mismo año, alguien muy cercano me recomendó la lectura de un libro sobre el Ejército Republicano Irlandés (IRA) que no es otro que *No diguis res (Say Nothing: A True Story of Murder and Memory in Northern Ireland, 2018)* del periodista y escritor Patrick Radden Keafe que se inicia con el secuestro y la desaparición en diciembre de 1972, de Jean McConville en su propia casa. Tenía 38 años y era madre de dos niños. Además de mostrar una sociedad devastada, la obra ahonda en una cuestión que María Marcos, como investigadora, nos reproduce para el caso español: la intolerancia y crueldad que se instala en las propias filas de un grupo armado que, poco a poco, conduce al predominio y a la dirección de los más extremistas y sanguinarios. La llegada de la paz, que tampoco conduciría a una Irlanda unida, sin duda *les obligó a plantearse si las muertes que habían provocado no eran sino meros asesinatos*. Es cierto que la distancia entre los dos grupos armados es importante, pero precisamente, en la etapa en que se renuncia a la violencia (sea por negociación, derrota o, en España también por las movilizaciones y el cambio de actitud de la población vasca ante los despiadados asesinatos), surgen nuevos interrogantes que planearán en las próximas décadas: deberán conocerse cada una de las personas que ordenaban cada asesinato y cada operación y no sólo los ejecutores: algo que la justicia debe aclarar y que afecta, como ocurre en Irlanda, a políticos destacados como Gerard Gerry Adams, expresidente del Sinn Féin y exmiembro de la Cámara de los Comunes por Belfast West. Como recoge *ETA catódica*, serán inevitables

y hasta incluso deseables las dramatizaciones de esos encuentros entre verdugos y víctimas como ocurre en el camino emprendido por algunas/os como ocurre con Maixabel Lasa esposa de Juan María Jáuregui.

María Marcos ha construido un potente ensayo centrado en las ficciones televisivas que, en algunos casos, pueden desarrollar en profundidad temáticas, personajes y situaciones. Como confirman los entrevistados cuentan con equipos de documentación y producción amplios que, sin desdeñar y valorizar el papel del impacto en las audiencias, aceptan el reto de tocar aspectos que, como se demuestra aquí, interesan y mucho a todos los españoles y también a todos aquellos que, seguimos y apoyamos en definitiva la larga marcha para la plena implantación de los Derechos Humanos, de los derechos y libertades individuales, pero también colectivos. Acceder a todo aquello que los ha vulnerado y los sigue vulnerando será doloroso, pero será una tarea necesaria también en los contenidos ofrecidos en la pantalla: el cine y también la televisión siguen insistiendo en esa inmensa tarea de representar, hacer comprender y, por qué no, cambiar la historia.

Marcos Ramos, María. *ETA catódica. Terrorismo en la ficción televisiva.* Barcelona: 2021. Editorial Laertes. Colección Kaplan, núm. 63. 532 páginas.

